

consenso; van construyendo *objetos fronterizos*¹ y vínculos interpersonales que favorece el proceso creativo, generan desplazamientos por el territorio barrial y dibujan una nueva cartografía desde la construcción de lazos. Siguiendo a Bourriaud,

*como un artista radicante inventa recorridos entre los signos: como semionauta, pone las formas en movimiento, inventa a través de ellas y con ellas trayectos por los que se elabora como sujeto al mismo tiempo que constituye su corpus de obras. Recorta fragmentos de significación, recoge muestras: constituye herbarios de formas.*²

En diálogo con Laddaga, este corpus de obra no se recorta de las formas de vida, ni opera en un medio distinto, sino que aspira a producir efectos allí donde sucede.

Deatr3s es un proyecto de gestión y producción que propone rescatar y resignificar oficios y actividades invisibilizados por la cotidianidad, que tienen resonancia desde lo afectivo, lo tradicional, lo colectivo, donde se piensa el artista como un “recombinante” que, parafraseando a Latour,³ parlamenta con las cosas, reúne redes, construye alianzas, hace tratos, en un proceso abierto y cooperativo dentro de un contexto de investigación y aprendizaje colectivo.

1 Laddaga refiere a los “objetos fronterizos” como aquellos “que facilitan la comunicación de las partes de la colectividad de producción y son a la vez objeto de una exposición en el espacio público, pero sin un “borde duro” como la obra de arte. Los objetos fronterizos, a diferencia de las obras de arte, se preocupan por mostrar cómo están hechos. Retienen de la obra la relativa fijeza y el presentarse como la cifra de la visión del mundo y del arte de un individuo, pero, al mismo tiempo, son algo así como un panel donde se adhieren cosas que circulan entre el entorno en el que viene a instalarse y una plataforma desde la cual es posible realizar otras producciones.

2 Bourriaud, Radicante, 59.

3 Latour, Nunca Fuimos modernos, 207.

Quiénes somos

Inician el proyecto Victoria Ferreyra y Raquel Minetti –vecinas y artistas visuales–, quienes diseñan y coordinan la propuesta. Se incorporan luego Sofía Novaira –diseñadora– y Enzo Rodríguez Suárez –fotógrafo y realizador visual–, para ocuparse de los registros, la gráfica y el diseño de sitios de circulación.

Orígenes

La formación de la Mesa de Consenso y Gestión del Parque Federal, hecho político y social movilizador en la zona centro-norte de la ciudad de Santa Fe, enmarca los primeros esbozos del Proyecto Deatr3s. La metodología de trabajo compromete a Estado, vecinos y entidades académicas; esta triangulación es la que motivó el nombre y el modo de funcionar del proyecto artístico. La Mesa (de tres patas) que funciona en La Redonda Arte y Vida Cotidiana se revela como escenario sociocultural propicio para la construcción de un proyecto colectivo: el encuentro entre artistas de distintos lenguajes y vecinos para producir hechos artísticos multidisciplinares, tramando una red, en un circuito de recorrido cercano, familiar, accesible.

Recuperando el enunciado “Todo hombre es un artista” del artista Joseph Beuys (referente ineludible al inicio del proyecto), vecinos y artistas dialogan, debaten y articulan conceptos sobre materialidad, técnicas, soportes, evaluando la accesibilidad a los mismos y la relación con el trabajo, objetos u oficio que los convoca. Fotos, objetos, pegatinas, performance, dibujos, video, sonido, textos, dis-

tintos modos de desarrollar una escena ficcional, una acción poética, un evento, corrido del lugar de lo artístico-disciplinar, soportado por múltiples discursos, formatos y medios.

Projecto *Deatr3s* - Edición 2011-2012

Un marco reducido en un espacio físico limitado: una pared de 6 metros de ancho y 2 metros de sus laterales, perteneciente a la sala de la Mesa de Consenso y Gestión del Parque Federal, fue el escenario de los primeros encuentros y montajes entre los tríos mientras se estrenaba este modo de producción y esta forma de interactuar: el consenso.

El arte por todos, para todos. Cuando el arte excede los espacios previsibles. Cuando podemos entrecruzar miradas y conversaciones sobre lo que es el arte con gente con la que transitamos cotidianamente la vida. Las propuestas artísticas, así presentadas, pusieron en evidencia el interés de artistas y vecinos en participar, ya sea con sus producciones o asistiendo a las muestras, colaborando con comida en los vernissages que cada fin de semana se proponían en la sala, y que servían de excusa para conversar sobre cuestiones vinculadas al barrio.

- Con el título **A la mesa**, la primera propuesta convocó a 10 escritores, 10 artistas visuales y 10 vecinos a intervenir un objeto -silueta de papel del desarrollo plano de una mesa de tres patas- que recupera el nombre de la Mesa de Consenso. Esta actividad se desarrolló también en las escuelas del barrio donde trabajaron, maestras y alum-

nos, de primaria, secundaria y de educación especial en una acción colectiva y elaboraron libros de artistas que se sumaron al montaje de mesas-siluetas intervenidas.

- **De oficio afilador** contó con la labor in situ del protagonista, que afiló tijeras y cuchillos a los vecinos que se acercaban, enterados de boca en boca. Una artista visual y un diseñador completaron el trío, con un video sobre el recorrido del afilador, fotografías y textos que intervinieron paredes y pisos.

- En **¿Cuántos parques caben en tu vida?** una artista desde lo objetual y otra desde la escritura, poblaron la sala con sabrosos paisajes, pensados en conjunto con panaderos.

- Dos costureras, una fotógrafa y una artista visual, en torno al trabajo de costura, materializaron el diálogo en **De oficio: cambio de orillos de frazadas** con papeles, hilos, telas, palabras, imágenes, relatos, mates y tortas.

- El quinielero fue la inspiración para lo azaroso en **Sueños lúcidos**, que reunió al dibujante y al psicólogo, quien en su libre albedrío escribió sobre las ilustraciones de los números, mientras sonidos electrónicos con músicos en vivo poblaban la sala en la exposición.

- En **Visualizar los versos**, sobre textos de un escritor, artistas visuales hicieron propuestas que luego fueron intervenidas por el público.

Projecto Deatr3s Circula. Edición 2014-2015

Evaluando las resonancias del proyecto inicial, Deatr3s activa otros espacios físicos tales como centros vecinales, escuelas, clubes, comercios, casas de familia, lo que permitió un desplazamiento en el territorio barrial. Ampliar los espacios de intervención es una apuesta a la acción natural de ocupación de los vecinos frente a una propuesta en la que se visualizan como parte y todo. Se hacen visibles desde el arte sus acciones diarias, mínimas y repetitivas; les permite soñar.

Se propone la continuidad del proyecto con encuentros artísticos en espacios públicos o privados, repensando el concepto de arte como discurso situacional territorial en la construcción de ciudadanía: el arte desde lo relacional.

La gestión y producción de este proyecto permite generar un circuito complejo, que se estructura teniendo en cuenta el trabajo en los siguientes aspectos:

- la transformación individual y colectiva, ya que todo el que circula por este proyecto es modificado y esa modificación es llevada a su contexto inmediato.
- la construcción vincular entre todos los sujetos que intervienen desde una política de consenso. En este proceso dialogan personas de distintas edades y realidades familiares e institucionales.
- generar una red vecinal extendida a otros espacios de la zona norte- centro. Estas tramas rizomáticas, donde cada punto está

conectado con otro y da lugar a nuevos desplazamientos, crean distintas cartografías en torno a visibilizar nuevos espacios otros de exhibición.

Organización y gestión de las actividades artísticas

► Conformación de los grupos: se recupera la base de datos del “Censo de artistas”, una caja-urna, instalada en el espacio de la Mesa de Consenso, con fichas de datos que completa y deposita todo interesado en participar.

► Practicando la deriva en el barrio, el equipo coordinador, permeable a vincularse con ese otro en la vida diaria, colas de cajeros, supermercados, veredas, etc., está atento a lo que pasa; recaba información que permite involucrar a los vecinos, piensa la trama, su accesibilidad, sus repercusiones y propone las tríadas.

► Reuniones periódicas con cada grupo para conversar, revisar material visual, videos, compartir textos, enriquecen el desarrollo conceptual de la propuesta y definen materiales, formatos y modos de circulación.

► El acompañamiento por parte del equipo de coordinación durante el proceso de producción garantiza el trabajo colaborativo con desplazamientos y cruces entre los distintos vértices del triángulo.

► Extendiendo el límite geográfico a territorios donde no es común el desarrollo de propuestas artísticas y con la intención de

ampliar la trama social, se propone eventos o acciones en lugares imprevisibles como el borde de la laguna, el parque, las vías de ferrocarril, y volviendo desde la periferia a los centros de artes, se hacen montajes en salas de arte y se edita el material para una publicación en la web y en las redes sociales, lo que garantiza que Proyecto deatr3s circule.

► Atendiendo a las características efímeras del proyecto, está previsto un registro visual y audiovisual en todas sus etapas, con el acompañamiento de testimonios escritos y orales de los participantes y el público.

Deatr3s Circula escrito por los protagonistas

Luego de las producciones de cada grupo, el equipo coordinador invita a los participantes de esta edición a reflexionar sobre el proceso de trabajo, las acciones desarrolladas, el proyecto Deatr3s Circula. A continuación se comparten algunos de los textos recogidos, que acompañaban postales que fueron editadas como cierre de la etapa 2015:

Proyecto Barrilete: Juan Carlos López (Barriletero) + Alejandro Briggiler, Pablo Affore Lovino (artistas visuales), Diego Abbá, Berenice Ortiz (Diseñadores).

Texto de Alejandro:

Con deatr3s nos encontramos, en esta parte de nuestras historias, para que todo se diera. Para que al final de alguna charla entre muestras nos invitaran a participar de un proyecto de arte, de acción,

de movilización, respetando por supuesto, algunos lineamientos y marco de referencia. Entonces armamos un grupo que salió a buscar ideas, como quien sale a buscar algo a la calle y a la vuelta de la esquina, en un descampado, nos encontramos con una palabra cuya levedad no coincidía con su textualidad: BARRILETE. Nos entusiasmos, nos animamos con anécdotas de nuestra niñez, mitos y nostalgias. Empachadísimos de esos sentimientos organizamos un encuentro con Juan Carlos (el mejor barriletero de la ciudad y del mundo). Él nos contó de barriletes gigantes que supo construir para “ocasiones especiales”, y también de otros que de tan pequeños había que remontarlos con hilo de coser. Nos habló emocionado de los mensajes que los niños enviaban al cielo a través del hilo, nos enseñó a fabricarlos, nos abrió la puerta a la curiosidad para que salgamos a remontar nuestras propias ideas, y finalmente coronó la noche con una interpretación de una tierna canción que él mismo compuso para los barriletes del mundo. Con esta vivencia a modo de revelación nos fuimos a trabajar madurando el proceso de manera individual. Palabras quedaban flotando, sueltas... campo eólico, cola de trapo, tientos, medio mundo, caña tacuara, mensajes... qué será de todo esto. Ese día organizamos una auténtica fiesta del cielo, y cada participante del proyecto ofreció lo que estuvo trabajando para que esa tarde sea inolvidable. Entonces el parque se transformó en un verdadero campo eólico con muchísimos molinos de colores girando, y sobre nuestras cabezas planeaba un avión transparente, casi invisible, y

un enjambre de barriletes enredaban sus colas trepando al cielo... y abajo en el descampado, niños y grandes sujetando esperanzas, atándoles sueños y promesas para que algún viento generoso los lleve bien alto.

Proyecto Colectivo: José Valentín Villalba (Colectivero) + María Teresa René (Escritora) + Esteban Corva, Gastón Zuñiga, Pablo Cainero (fanzines Big Bang)

Texto de los Big Bang:

Cuando llegó a oídos del equipo de dibujantes de Fanzine Big Bang la invitación a producir a partir de historias del Colectivo, rápidamente accedimos pensando en los beneficios de viajar gratis. Pero al descubrir que dicho colectivo estaba construido a escala y medía menos de un metro, caímos en cuenta que se trataba de una metáfora. Teníamos a nuestra profesora Raquel adentro, junto a Sofi y Vicky, también vértices de Proyecto Deatr3s, con la cual ya habíamos colaborado en otras actividades y nos sentíamos muy a gusto. Nada tuvo que ver que hayamos tenido que levantar la nota del último cuatrimestre. Subieron también en la parada, Teresa, quien le pondría textos a las ideas y Enzo quien retrataría con su lente nuestras actividades. Al ritmo vertiginoso de los tiempos aceleró raudamente José a bocinazos, mientras, Raquel nos hacía señas que apuremos, que no llegábamos. Así quedó conformado este colectivo de personas, que empezaron a trabajar a partir de irse conociendo.

Dada nuestra educación familiar y religiosa, ser invitados a un trío nos sonó raro, pero al ver que se sumaban la escritora y el chofer, accedimos. Siempre bajo el lema “mientras seamos más, mejor”. María Teresa nos pagó el boleto de la imaginación, con sus textos escritos sobre el colectivo, donde se originan esos micromundos, lugar en común para muchos pasajeros que se convierten en personajes y viven sus propias aventuras productos de la azarosa y obligatoria relación en las que los sitúa el apretado viaje. Distintas historias a las que pusimos dibujos para luego ser recopiladas en fanzines, que se repartieron a distintos transeúntes en variadas actividades.

Hace años que nosotros hemos perdido el tren, pero a duras penas logramos alcanzar este colectivo, que comenzó a trazar un viaje imaginario. De ningún modo iba a detenerse con sólo el hecho artístico, ya que la propuesta involucraba a nuestro entorno. Así fue como realizó más paradas: en el Parque Federal y en diversas escuelas, como la Escuela República Argentina y la Escuela Vélez Sarsfield donde nos abrieron las puertas. Nos permitieron incluirlos en el proyecto Colectivo, participando de los talleres de historieta cuyas producciones serían recopiladas en posteriores fanzines. Los chicos nos abordaron contentos. Al descender descubrimos que habíamos perdido a uno de nuestros dibujantes, probablemente entre la multitud alguna docente lo haya confundido con su rebaño de alumnos.

Deatres Circula fue para nosotros otro empuje para llegar a nuestro destino, pero a

la vez una puesta en marcha de un motor que sigue generando movimiento. Aceitando engranajes que posibilitan relaciones, y trabajando juntos con herramientas distintas, logramos transitar un camino, con calles perpendiculares y con nuevos tramos que no sabemos dónde nos llevarán.

Proyecto Elsa: Elsa Avalos (kiosquera) + Emiliano (Lemy) Quintana (Artista Visual) + Mailén Bangerter- Ulises Mazzuca (Colectivo Cemento Caliente).

Texto de Ulises:

Más que una idea supongo que fue una búsqueda... o más bien la idea de buscar en ese hacer cotidiano el estado de encuentro que se produce al hacer arte. Supongo que la aparición de ciertas actividades que nos permitan leer el paso del tiempo, en este caso el tiempo que Elsa transcurre y transcurrió en su negocio, fue una excusa para que surjan nuevos diálogos en cuanto al proceso de producción artística. Se inicia un diálogo a través del dibujo: dibujar todo cuanto está en su entorno cotidiano, sin detenerse demasiado en la figuración de ese dibujo. Elsa desempeñó la síntesis y el transcurso del tiempo en el negocio, acentuando con color detalles que ella creía importantes. Se relaciona esta acción con una forma de satisfacer una urgencia, la urgencia de retratar un momento, o también, la urgencia de pasar el tiempo. Deatres Circula, significó trabajar en grupo y ponerse de acuerdo con cada integrante, a la hora de tomar ciertas decisiones. El arte es tomar

decisiones. El proceso y las decisiones de Elsa, que fueron sorprendiéndonos en cada encuentro nos permitieron crecer con ella; ya no nos consulta, a la hora de escribir, o dibujar, simplemente lo hace y después nos muestra y cuenta, ahora ella toma las decisiones.

Proyecto Antonia: Antonia Fernández (ama de casa) + Nazareth Giraldi y Virginia Dilda (grupo de intervenciones mínimas Ori-lla Amarilla) + Agustín Falco (realizador audiovisual).

Texto de los artistas:

La casa que buscamos. La que tenemos. La casa de los deseos. Casas que callan y esconden secretos. Casas de barro que se lleva el río y un río de papel plateado al costado de una casa. Una casa para llevar, una casa para echar raíces, una casa para amar. Una casa que va a desaparecer. Otra que ya no está. Un camino de flores para la casa de la alegría. Una casa vacía. Una casa con gatos, perros, nietos a un lado de la vía. Una casa llena de mensajes y un mensaje.

Apilar ladrillos. Armar paredes de fragmentos. Reciclar. Decidir un color.

Construir una casa puede ser una ritual, habitarla una decisión.

Durante el 2015 Antonia, Agustín, Nazaret y Virginia reunidos por Deatres, construyeron casas ideales que tomaron forma en charlas entre mates calientes y relatos de

vida en algunos rincones del Barrio Sargento Cabral, y habitaron un espacio sin lugar físico, el del encuentro. Nazaret y Virginia, conforman un dúo de intervenciones urbanas -en la orilla amarilla- que interfiere en la complejidad de la ciudad con relatos visuales mínimos. Agustín es realizador audiovisual, mira y cuenta el mundo con el ojo de la cámara. Antonia, ama de casa, madre, abuela, hermana, sostén de familia, inventa casas soñadas de material reciclado en la intimidad de su hogar.

Deatr3s nos enfrentó al desafío de pensar y construir sentido con el otro a través de una experiencia estética. Y nuestro acuerdo implícito fue significar desde la producción compartida pero íntima, en el silencio de lo que apenas se deja ver, contándole un secreto a la calle. La propuesta implicó en primera instancia vincularnos sin perder la identidad de lo que cada uno venía realizando: la calle como espacio de acción, el relato audiovisual, y las casas de Antonia. Los meses del invierno trajeron las primeras reuniones, entre muchas charlas se enredaron los relatos y el arte tejió con la vida nudos complejos. Y así surgieron estas muchas casas hechas de palabras, imaginadas de manera muy diversa por cada uno de nosotros entre esa sensación de que “esto no va para ningún lado” y otra que presentía que en este tejido había algo. Ese algo tomó forma en tres intervenciones/acciones: la casa del cruce, en las vías del tren que pasa al costado de la casa de Antonia; la casa de los deseos, debajo de un árbol con frutos dorados; la tercera y última a la orilla del río, dedicada

a Antonia para que el agua se lleve, sane, traiga y renueve. (estar, hacer, desear, reciclar, renacer) así con los primeros calorci-
tos le contamos a la calle un secreto compartido con Antonia en torno al mundo, su producción, su cotidianeidad, su vida.



Como cierre

La manera en que las cosas pueden afectar a las personas –un colectivo a escala, una casita de cartón reciclado, un barrilete o caramelos del kiosco– activando respuestas emocionales, generando ideas y provocando operaciones y procesos sociales (o artísticos), es definido por Gell como agencia del objeto.⁴ Siguiendo la misma línea, la cosa de Bruno Latour “denota un lugar de reunión, un espacio que convoca a la discusión, algo capaz de ejercer poder de atracción para la colectividad”.⁵ Proyecto Deatr3s recupera esos conceptos asociando personas –artistas y no artistas– en procesos que combinan la producción de imágenes y discursos tejidos desde la construcción y aprendizajes colectivos, en torno a objetos convocantes. Este accionar permite la recomposición de las cosas y el mundo, constituyendo al mismo tiempo un cierto tipo de asociación y de perfil de mundo. La obra entendida como *intersticio social*,⁶ como lugar donde las relaciones humanas posibilitan intercambios diferentes a los establecidas por los sistemas del arte, abarcando y problematizando la esfera relacional, habilita sobre todo vínculos y la visibilización de esas conexiones como modo de producir universos comunes.

4 “...agente puede ser no solo una persona sino también un objeto, una obra de arte, que es percibido como parte de una serie de secuencias causales, eventos causados por la voluntad, la intención y la mente” (Gell, Arte y agencia, 5).

5 Martínez Luna, La antropología, el arte y la vida de las cosas. Una aproximación desde Art and Agency de Alfred Gell, 191

6 Bourriaud, Estética Relacional, 15

Arte

Trabajo

Producción colaborativa

Territorio

Cotidianidad



||||| Bibliografía

- Alfred Gell, *Arte y Agencia. Una Teoría Antropológica* (Buenos Aires, Editorial SB, 2016).
- Bruno Latour, *Nunca Fuimos modernos, Ensayo de antropología simétrica* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2007).
- Bruno Latour, *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red* (Buenos Aires, Ediciones Manantial, 2008).
- *Deatr3s Circula* (2015). Consultado en julio de 2016, en <http://proyectodeatres.wixsite.com/deatrescircula>
- Nicolás Bourriaud, *Estética Relacional* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2006)
- _____, *Radicante* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2009)
- *Proyecto Deatr3s* (2011). Consultado en julio de 2016, en <http://proyectodeatres.blogspot.com.ar/>
- Reinaldo Laddaga, *Estética de la emergencia* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2006).
- Sergio Martínez Luna, "La antropología, el arte y la vida de las cosas. Una aproximación desde Art and Agency de Alfred Gell", *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana* (2012): 171-195. Consultado en julio de 2016 en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62323322003>.

